DÍA 9

El PODER de la Revelación

Mira el Vídeo / Audio / Testimonios de Hoy

Día 9: El Poder de la Revelación

Hola, querido/a amigo/a,

¡Bienvenido al día 9! Espero que estés lleno de ánimo, y que cada vez estés teniendo una experiencia más profunda en relación con la Palabra de Dios.

Hoy quiero hablarte sobre una de las grandes claves de la Palabra de Dios: la Revelación. Dios quiere revelarte Su Palabra, para que puedas comprenderla profundamente y que tu vida sea transformada a raíz de ello. ¡Hay tantos tesoros escondidos en la Palabra de Dios!

Vamos a orar: *"Señor, te doy muchas gracias por todas las cosas que estás haciendo en nuestras vidas a través de este recorrido de 21 días, y por cómo nos estás ayudando a tener una experiencia más profunda y real con Tu Palabra. Señor, danos revelación ahora a través de Tu Palabra. ¡Háblanos, y ayúdanos a escuchar tu voz! En el Nombre de Jesús. ¡Amén!"*

Una de las claves de la Palabra de Dios radica en que Dios no quiere darnos meramente conocimiento: ¡Él quiere darnos revelación!

Como veíamos ayer, Dios anhela revelarse a ti a través de las Escrituras. Él quiere que Sus Palabras sean espíritu y sean vida en ti (Juan 6:63) y que transformen tu existencia de una manera profunda.

El término "revelación" en español proviene de la raíz latina "revelare", que significa "quitar el velo". ¡Sí, Dios quiere correr el velo

en nuestro entendimiento para que podamos entender verdades profundas que se encuentran en la Palabra de Dios!

A lo largo de mi vida, he experimentado en muchas ocasiones revelaciones preciosas al leer la Biblia. En esos momentos, es como si la Biblia se abriese más a mí, y como si leyese esos pasajes con una nueva perspectiva. De repente, se empiezan a crear conexiones entre versículos que conozco pero que nunca había relacionado, y todo empieza a encajar.

En otros momentos, esas revelaciones son más sutiles, pero igualmente poderosas. Cada vez que te acercas a un pasaje de la Biblia y empiezas a ver cosas que no habías visto antes, estás teniendo un cierto grado de revelación. Esas revelaciones, grandes o pequeñas, son como tesoros que se acumulan en tu corazón, y que tienen el poder de cambiar tu vida. ¡Ese es el poder de la Palabra de Dios!

¡Es tan precioso poder experimentar esta revelación divina! La Presencia de Dios suele ser tan palpable en esas situaciones que solo puedo darle gracias de todo corazón, lleno de gozo, por haber abierto más mis ojos.

Sí, Dios quiere darte revelación, y hablar a lo más profundo de tu corazón. Él no quiere que te aburras con la Biblia, ni quiere que te conviertas en una enciclopedia: Él desea que tus ojos puedan ser abiertos para que puedas ser tocado por Su verdad, y que tu vida cambie radicalmente en el proceso.

Antes de pasar a nuestro momento de análisis del pasaje de hoy, quiero animarte a que te imagines, con los ojos cerrados, que estás ahora mismo en el Cielo. Es el lugar más precioso e impresionante que pueda existir, con los paisajes más preciosos. Imagínate que estás ahí, y que Jesús está frente a ti, sonriéndote. ¿Puedes verlo? Imagina que tiene en Su mano un libro luminoso, resplandeciente, un libro cerrado. Nada más verlo sabes qué es: es la Palabra de Dios, Su Verdad. Con una gran sonrisa te la extiende, para que la agarres.

Te animo, de hecho, a que pongas físicamente tus manos en el pecho, como un gesto de que quieres apretar fuertemente contra tu corazón esa Verdad de Dios, para que entre en lo más profundo de tu ser, mientras oras: *"Señor, llena mi corazón de tu verdad. Ayúdame a estar atento a todo lo que me quieres mostrar. ¡Háblame!"*

Puedes repetir este ejercicio de manera habitual cuando vayas a leer la Biblia, como una manera de prepararte para recibir todas las cosas que Dios quiere revelarte a través de Su Palabra. ¡Dios realmente quiere hablarte, y mostrarte más de Su Gloria!

Me gustaría invitarte a que analices ahora conmigo el pasaje que te pasé ayer, que dice: *"Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces"* (Jeremías 33:3)

(Puedes ver o escuchar mi análisis en el vídeo o el audio de hoy).

Para terminar, como cada día, me gustaría que puedas aplicar a tu vida la verdad del pasaje que acabamos de analizar creando proclamaciones basadas en él que puedas repetir en tus tiempos de oración. Aquí tienes las mías:

- **"Cuando clamo a Dios, Él me contesta"**
- **"Dios me revela continuamente cosas nuevas y preciosas"**

Aquí te paso el pasaje que analizaremos mañana, para que puedas trabajar hoy en él, si te parece bien: *"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra"* (2 Timoteo 3:16–17)

Déjame orar por ti (puedes escuchar la oración en el vídeo o el audio)

Te veo mañana, y, no lo olvides: ¡Eres un Milagro!

Christian Misch